

Fragilidad del sistema

● No cabe duda que la producción y distribución eléctrica es una infraestructura crítica del país. El apagón del 25 de febrero demostró la debilidad para mantener la entrega de energía

eléctrica a los clientes, con las consiguientes fallas en comunicaciones y otros servicios fundamentales.

El Presidente de la República ha mostrado su indignación ante la falla de las empresas eléctricas correspondientes y promete buscar a los responsables. Creo que más allá de indignarse, hay que reflexionar que tenemos como país una vulnerabilidad que amenaza nuestra soberanía y la estabilidad política y económica. Esta inseguridad llama a que sea el Ministerio de Defensa la entidad que fiscalice la seguridad con que se protege y opera el sistema de distribución eléctrica en momentos de crisis. Actualmente, una buena planificación terrorista y ataque al sistema de distribución eléctrica puede desestabilizar políticamente al país.

Marcos Concha Valencia